**Dr. Dave Mathewson, Literatura del Nuevo Testamento,
Conferencia 8, El Reino de Mateo y sus distintivos**

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Muy bien, sigamos adelante y pongámonos en marcha. Comencemos con la oración y luego terminemos mirando Mateo, centrándonos en, hemos visto, con un poco de detalle, un puñado de pasajes, principalmente los capítulos 2, 3 y 4, que retratan a Jesús como el cumplimiento de La historia de Israel. Estamos en medio de mirar un poco los capítulos 5 al 7, el primer bloque principal de la enseñanza de Jesús, el conocido Sermón del Monte, y luego avanzaremos rápidamente y luego quiero resumir. Lo que es distintivo de Mateo.

¿Cuáles son algunos de los temas o ideas que Mateo enfatiza y que los otros evangelios no enfatizan o al menos no en la misma medida que Mateo? ¿Cómo, qué es lo que distingue la descripción que Mateo hace de Jesús? ¿Cómo presenta Mateo a Jesús en sus evangelios? ¿Qué destaca de él? Y luego tal vez pasemos también a Marcos, aunque notarás en tus notas de clase que tengo varias excursuses. Hay una excursión que es una especie de sendero de conejos. Hablaremos de ello en Mateo.

Quiero hablar un poco sobre el tema del Reino de Dios, que fue el enfoque predominante de las enseñanzas de Jesús. En todos los evangelios, cuando Jesús comienza a predicar, dicen que vino enseñando y predicando el Reino de Dios. ¿Qué significa eso? ¿Qué ofrecía Jesús cuando vino predicando el Reino de Dios? ¿Cómo habrían entendido eso los lectores y los primeros oyentes? En un excursus, como en una digresión, hablaremos un poco sobre el Reino de Dios.

De donde viene eso? Jesús no inventó eso y lo sacó de la nada. En realidad, tiene una larga historia detrás que se remonta al Antiguo Testamento. Entonces, veremos eso muy brevemente y luego, con suerte, podremos pasar a Mark también.

Muy bien, comencemos con oración y luego volvamos al Evangelio de Mateo. Padre, oro para que guíes nuestra discusión y nuestro pensamiento sobre el Evangelio de Mateo y los otros libros del Nuevo Testamento que consideramos. Señor, te pido que nos ayudes a entenderlos más claramente en su contexto original y así poder entender cómo continúan hablándonos hoy como tu palabra a tu pueblo. En el nombre de Jesús, oramos. Amén.

Miramos el Sermón del Monte en Mateo 5-7, en el que dijimos que una de las características distintivas de Mateo es que Mateo divide su Evangelio o estructura su Evangelio en torno a cinco discursos principales o bloques de enseñanza de Jesús.

Volveremos a eso en un momento. Uno de los primeros bloques de enseñanza y quizás el más conocido es el Sermón de la Montaña, lo que llamamos Sermón de la Montaña. Hemos hablado un poco sobre lo que Jesús estaba haciendo en eso.

Uno de los puntos de vista comunes del Sermón del Monte es, y eso nos lleva al último tema del que quiero hablar en relación con el Sermón, es decir, ¿debemos entender el Sermón en términos de ley versus gracia? Es decir, a menudo como cristianos hacemos una clara distinción entre ley y exigencia, es decir, obediencia, algo que hacemos en contraposición a la gracia de Dios. Eso es algo que Dios nos proporciona o nos da. Entonces, ¿el Sermón del Monte trata exclusivamente de la ley y está totalmente desprovisto de la gracia de Dios? Nuevamente, cuando lees el Sermón encuentras esta lista de cosas que Jesús comienza a decirnos.

Habéis oído que se dijo: no matéis, pero yo os digo que si alguno odia a su enemigo, sois culpables como si hubierais cometido un asesinato y éste continúa y os da órdenes que se parecen en algunos aspectos a las que uno encuentra. en el Antiguo Testamento. Entonces, algunos han respondido, bueno, el Sermón del Monte realmente trata sobre la ley y tiene muy poco del evangelio del amor de Dios y Su gracia, y por lo tanto la gente ha luchado sobre qué hacer con el Sermón del Monte que suena un poco extraño. Es muy parecido a una exigencia legal, un poco como la ley de Israel. Y una respuesta es, bueno, el Sermón del Monte está destinado principalmente a mostrarnos que nos quedamos cortos.

Entonces, la ley pretende ser una vara de medir para mostrarnos que no podemos medir y por lo tanto nos lleva a la gracia de Dios. Entonces, la función principal del Sermón de la Montaña es un indicador para señalarnos la gracia de Dios y confiar en Cristo y en la gracia de Dios y no en nuestra propia capacidad porque la ley nos muestra que no podemos estar a la altura y sí podemos. No lo guardes. Y entonces, la ley no está ahí principalmente para mostrarnos lo que es Dios, para instruir a los cristianos sobre cómo vivir, sino que está destinada a mostrar nuestros fracasos y nuestra pecaminosidad y, por lo tanto, señalarnos a Jesucristo y arrojarnos a la misericordia y gracia de Dios. .

Sin embargo, estoy convencido de que esa es una forma incorrecta de leer el Sermón de la Montaña. Sí, en cierto sentido, en cierto sentido, todas las Escrituras demuestran a veces que nos quedamos cortos y que por nuestra cuenta y con nuestros propios recursos y nuestros propios esfuerzos no podemos esperar estar a la altura y necesitamos confiar en la gracia de Dios y Su habilitación para vivir el tipo de vida que Él desea. Dios, como lo dijo un conocido teólogo en el pasado, Dios da lo que exige.

Pero cuando lees el Sermón del Monte, lo primero que debes reconocer es que hablamos un poco sobre esto con el contexto del sermón, recuerda que el Sermón del Monte viene dentro del contexto de la enseñanza de Jesús sobre el reino. Es decir, el reino de Dios, que veremos más adelante, pero el reino o reinado o gobierno de Dios ya es una realidad presente en la que hombres y mujeres pueden entrar, participar y experimentar respondiendo a Jesucristo para que el Sermón en el Monte, en primer lugar, presupone que el reino de Dios y Su gobierno han llegado. Entonces, es decir, estas instrucciones deben entenderse en el contexto de, son instrucciones para aquellos que han experimentado el reino de Dios y el gobierno de Dios al responder a Jesucristo.

Es decir, han experimentado el poder transformador del reino de Dios y Su reinado en sus vidas. Sin embargo, la otra cosa es que, antes de que Jesús comience a mandar, si queremos usar esa palabra y exigir un cierto estilo de vida del pueblo de Dios, si recuerdan, el Sermón del Monte comienza con una serie de lo que hemos llamado Bienaventuranzas en el capítulo. 5. Entonces, Jesús, antes de lanzarse a decir esto es lo que le pido a mi pueblo, comienza diciendo: Bienaventurados los pobres en espíritu porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los que lloran porque serán consolados.

Bienaventurados los mansos porque ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia porque serán saciados. Y hay varios más de esos.

Pero en lo que quiero centrarme es en que es muy interesante que Jesús comenzara de esta manera. Antes de llegar a los mandamientos, ¿por qué empezaría diciendo: Bienaventurados los pobres en espíritu porque de ellos es el reino de los cielos? Bienaventurados los que lloran porque serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia. ¿Por qué Jesús comienza de esta manera? Es importante entender cuando Mateo, al registrar las palabras de Jesús, dice, bienaventurados los pobres de espíritu, la idea de pobre de espíritu es que uno está espiritualmente empobrecido ante Dios. Es decir, es una imagen de alguien que está moral, ética y espiritualmente arruinado ante Dios.

No tienen absolutamente nada que ofrecerle. Significan lo mismo que quien es físicamente pobre no tiene absolutamente ningún recurso a nivel físico. Alguien que es espiritualmente pobre reconoce la quiebra de sus propios recursos ante Dios.

Y luego es interesante, el siguiente es, bienaventurados los que lloran. Ahora bien, es importante entender esto a la luz del contexto del Antiguo Testamento. Si puedes recordar algunos de los textos del Antiguo Testamento, tal vez algunos que miraste en la clase del Antiguo Testamento, ¿cuál era generalmente el contexto para el duelo en el Antiguo Testamento? Especialmente muchos de los profetas llamaban a menudo al pueblo de Dios al duelo.

¿Por qué? En otras palabras, ¿es esto sólo una tristeza general porque estoy siendo perseguido o simplemente porque mi vida es, ya sabes, miro a mi alrededor y la vida es terrible o he perdido a seres queridos y entonces la vida simplemente no parece justa? por eso me lamento y lloro porque estoy triste. ¿Es asi? En el Antiguo Testamento, ¿cuál era frecuentemente el contexto del duelo? Correcto, la realización de la separación de Dios. Tienes toda la razón.

¿Y qué suele causar eso? ¿Qué? ¿Repitelo? Oh sí, la pecaminosidad de Israel. Entonces, de luto, tienes toda la razón. El duelo fue la respuesta al pecado y la consiguiente separación de la presencia de Dios.

Entonces, cuando los profetas llaman a Israel a llorar, es una respuesta de duelo y arrepentimiento por el pecado. Entonces, el duelo aquí no es sólo tristeza generalizada. El llamado a llorar aquí es un llamado al arrepentimiento por el pecado.

Y luego, curiosamente, el siguiente, aquellos que tienen hambre y sed de justicia serán saciados. Entonces, si juntamos todo esto, el Sermón del Monte asume que alguien reconoce su bancarrota moral ante Dios, que no tiene recursos, recursos espirituales de ningún tipo. Se lamentan por el pecado y reconocen su pecaminosidad y responden con arrepentimiento y duelo.

Pero entonces tienen hambre y sed de justicia y Dios los saciará. Y luego viene el Sermón de la Montaña. Entonces, el Sermón del Monte está lejos de ser una exigencia o una ley que se impone al pueblo de Dios; simplemente pretende mostrar que se quedan cortos, aunque puede hacerlo.

Es más que una simple ética para el mejoramiento de la sociedad. Más bien, es la ética que Cristo exige de aquellos que han experimentado el poder transformador del reino de Dios. Para aquellos que han entrado en el reino de Dios en sus vidas, el Sermón del Monte demuestra lo que se espera de ellos.

Sin embargo, al mismo tiempo, es un recordatorio de que aquellos que han entrado en el reino de Dios son aquellos que reconocen que están espiritualmente en bancarrota, que no tienen recursos propios, se lamentan porque no alcanzan el pecado, pero tienen hambre y sed de la justicia que Jesús articula en el Sermón del Monte. Y cuando lo hacen, Dios los llena. Entonces, el Sermón del Monte, nuevamente, está lejos de ser solo una demanda que se espera que cumplamos y demostremos que nos quedamos cortos, sino que es una demanda, pero una demanda que Dios provee.

Dios proporciona la capacidad de estar a la altura de esa demanda. El tipo de estilo de vida que se espera de aquellos que pertenecerán y entrarán en el reino de Dios. Y a continuación hablaremos más sobre lo que queremos decir con el reino de Dios.

Entonces, cuando lees el Sermón del Monte, no es una ética ideal que nadie pueda cumplir. No solo pretende mostrarnos que nos quedamos cortos, sino que es el modelo de Dios sobre cómo debe vivir su pueblo que pertenece a su reino. Pero asume a aquellos que reconocen su propia incapacidad y, en cambio, tienen hambre y sed de justicia que, en última instancia, solo Dios puede proporcionar.

Está bien. En realidad, quiero pasar a la siguiente sección, que es la Gran Comisión. Hemos hablado un poco sobre eso al final de Mateo.

Y como ya he dicho, con la Gran Comisión, básicamente la Gran Comisión encaja así con el resto de Mateo. Si todo lo que Mateo ha dicho hasta ahora acerca de Jesús, que si en verdad Jesús es el Hijo de David, y en verdad es el Hijo de Dios, el Mesías y el Mesías, y si lo que Mateo ha dicho acerca de los gentiles es verdad también, si Jesús ha venido como el Mesías no sólo para los judíos, sino también para los gentiles, luego sigue la Gran Comisión. Se deduce que Jesús entonces diría, por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, no sólo a Israel, sino a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a no hacer la ley de Moisés. , sino todo lo que os he mandado.

Entonces, si todo lo que Mateo dice sobre Jesús es correcto, entonces corresponde a los seguidores de Jesús involucrarse en esta misión mundial que hace discípulos de todas las naciones, que cumple lo que Jesús mismo comenzó en la tierra, es decir, presentarse como el Rey Mesiánico. en cumplimiento del Antiguo Testamento, pero no sólo para los judíos, sino también para los gentiles. Y vimos que por eso Jesús, al principio del Evangelio, por eso Jesús fue llamado no sólo Hijo de David sino también Hijo de Abraham, aquel por quien serían bendecidas todas las naciones de la tierra. Ahora la promesa hecha a Abraham se cumple en la Gran Comisión, donde se les dice a los seguidores de Jesús que hagan discípulos de todas las naciones, para llevar a Abraham esta bendición de Génesis 12 que llegaría a todas las naciones.

Ahora eso se cumple a través de Jesús y sus seguidores en esta llamada Gran Comisión. Entonces, dado lo que hemos visto hasta ahora, y nuevamente, hemos visto algunos de los énfasis principales de Mateo, hemos visto un par de pasajes en detalle, ¿cuál parece ser el propósito de Mateo? Quiero decir, ¿por qué Matthew se sentó y escribió este libro en primer lugar? Primero que nada, es importante entender que Mateo es el Evangelio de Mateo, aunque hay algunas disputas, porque la dificultad es que Mateo nunca sale y nos dice por qué está escribiendo. No identifica a sus lectores.

Entonces, hay un poco de especulación. Tenemos que desempeñar el papel de detective al leer Mateo y lo que podemos saber sobre el primer siglo. Tratamos de armar una imagen plausible de por qué Mateo escribió esto.

Lo más probable es que Mateo esté escrito para cristianos judíos. Es decir, personas que han salido del judaísmo, de su herencia judía, y ahora han respondido a la persona de Jesucristo. Sin embargo, cuando se escribió Mateo, en esta época, es posible que no hubiera habido esta fuerte división entre judíos no cristianos y judíos cristianos, aquellos que han respondido en fe a Jesús el Mesías como el Hijo de David, y aquellos que no.

Grupos como los fariseos y los esenios, muchos de esos grupos que analizamos. Así que probablemente en ese momento todavía no había una fuerte división entre judíos no cristianos y judíos cristianos. Y así, puede haber sido que muchos judíos cristianos en el primer siglo todavía hubieran adorado en la sinagoga judía junto con sus amigos y familiares judíos, mientras que es muy posible que también hubieran adorado con la iglesia, esta nueva cosa que llamamos Cristiandad.

Pero en este punto, es posible que el cristianismo aún no se haya distinguido tan claramente del judaísmo. Entonces, piensa en esto. Si es así, los lectores de Mateo pueden haber sido cristianos judíos que todavía tenían algún contacto con la sinagoga, con judíos no cristianos.

Sin embargo, había una pregunta sobre la identidad. Recuerde que dijimos que una de las preguntas que se hacían en el primer siglo era: ¿qué significa ser el pueblo de Dios? ¿Quiénes son el verdadero pueblo de Dios? Y piénselo de esta manera. Algunos de los judíos no cristianos pueden haber cuestionado si estos judíos que ahora han respondido a Jesucristo y ahora también están adorando en la iglesia, pueden haberse preguntado y tratado de discutir si realmente eran verdaderamente el pueblo de Dios.

Además, el problema era que la iglesia probablemente se estaba volviendo cada vez más gentil. Entonces, eso puede haber agregado más leña al fuego. Entonces, los judíos no cristianos están diciendo: ustedes, los judíos que creen en Jesús Mesías y adoran con la iglesia, no son verdaderamente el pueblo de Dios.

Porque miren, ustedes también se están volviendo cada vez más gentiles. Entonces, ¿dónde encaja Mateo? Mateo, creo que una de las principales razones por las que Mateo fue escrito es, en primer lugar, para animar a los cristianos, a los cristianos judíos, a mantener su fe en Jesucristo. Pero también es para explicar por qué la iglesia se está volviendo cada vez más gentil.

Y ahí es donde entran todas estas historias. ¿Recuerdas a los reyes magos? ¿Por qué Mateo hace que estos astrólogos extranjeros, estos gentiles, vengan a adorar a Jesús? ¿Por qué Mateo dice que Jesús dice: hagan discípulos a todas las naciones? Porque les está recordando a estos, Mateo les está recordando a estos cristianos judíos, quienes en cierto sentido están en disputa con otros judíos, y tal vez están siendo criticados por su fe en Jesucristo, y porque pertenecen a esta iglesia por volverse más gentiles. Ahora Mateo escribe para decir, pues mire, ¿no se preparó el mismo Jesús para la inclusión de los gentiles? Entonces, el hecho de que la iglesia sea cada vez más gentil no debería sorprenderte.

No significa que seas ilegítimo y que no seas verdaderamente el pueblo de Dios. Eres. El mismo Jesús indicó y abrió paso a la inclusión de los gentiles.

Entonces, en cierto sentido, este énfasis en los gentiles en Mateo es quizás una especie de disculpa y apologética de Mateo para mostrar que Jesús mismo enseñó que la iglesia se volvería gentil. Entonces, los cristianos judíos pueden mantener la fe en Jesucristo. Su objetivo es fomentar el discipulado y la obediencia a Cristo, pero es en respuesta, una vez más, a que probablemente los cristianos judíos sean criticados, o a que su identidad sea cuestionada por judíos que, nuevamente, se preguntan acerca de estos judíos cristianos y por qué han recurrido a Jesucristo, ¿y por qué la iglesia se está volviendo tan gentil? Bueno, Mateo responde eso, porque eso es lo que Jesús anticipó, porque Jesús enseñó que la iglesia llegaría a ser, y su grupo de seguidores incluiría gentiles.

Por lo tanto, Mateo escribe para explicar por qué la iglesia se está volviendo gentil, y para alentarlos, estimularlos al discipulado y la obediencia en el seguimiento de Jesucristo, incluso a pesar del conflicto con otros judíos no cristianos. Ahora, ¿por qué, o qué hace, a la luz de eso, qué hace Mateo, cuáles son algunos de los otros temas importantes en Mateo, qué enfatiza Mateo que los otros evangelios no hacen, o al menos no en la misma medida que ¿Qué hacen los otros evangelios? Ahora bien, esto no es todo lo que Mateo enfatiza. Hay algunas cosas que Mateo dice y enfatiza que los otros evangelios hacen, y eso es igualmente importante, pero quiero centrarme principalmente en cuáles son las ideas clave que Mateo parece enfatizar y que usted no encuentra enfatizadas, o al menos tanto. , en los otros evangelios.

Entonces, primero que nada, el Jesús de Mateo. Uno de los rasgos más característicos del retrato que Mateo hace de Jesús, como ya hemos visto, es que Mateo retrata a Jesús como el Cristo o el Mesías. Es decir, Jesús es claramente retratado como el Mesías, en el linaje de David, en cumplimiento de las promesas que Dios le hizo a David, remontándose a 2 Samuel 7 en el Antiguo Testamento.

Entonces, comenzando con 2 Samuel 7, existe esta expectativa que continúa hasta los Profetas, que Dios cumpliría su promesa a David, y que uno de los descendientes de David se sentaría en el trono y gobernaría sobre Israel, pero sobre toda la tierra. Mateo ahora deja claro que Jesús es el Hijo prometido de David. Nuevamente por eso comienza el Evangelio Jesucristo, Hijo de David, Mesías, Hijo de David, Hijo de Abraham.

Entonces, Jesús es el Cristo, es decir, por Cristo queremos decir que este no es, al menos en Mateo, este no es el segundo nombre de Jesús. Su nombre es Jesús, su apellido es Cristo. Al menos en Mateo, en su mayor parte, Cristo es un título que indica que Él es el Mesías, Él es el Hijo de David.

En segundo lugar, Jesús es retratado como el Hijo de Dios, en varios lugares únicos. Probablemente esto también, el título Hijo de Dios probablemente también indica que Jesús es el Mesías, pero también indica Su relación única con el Padre. Jesús es el verdadero Hijo de Dios.

Él mantiene una relación única con el Padre, pero probablemente también indica que Él es el Mesías. En lugares clave a lo largo de Mateo, a Jesús se le llama Hijo de Dios o se le llama Hijo de Dios. Jesús cumple el Antiguo Testamento.

No debería decir sólo la ley, sino todo el Antiguo Testamento, pero específicamente la ley. Recuerde, Mateo capítulo 5, 17, cuando Jesús dice, no he venido para abrogar la ley, sino para cumplirla. Mateo no quiere decir principalmente que Jesús vino a obedecerlo perfectamente, aunque así lo hizo.

Lo que Mateo quiere decir es que Jesús llegó, como el cumplimiento, es decir, la ley, lo que la ley realmente estaba moviendo, señalando y anticipando, ahora finalmente se alcanza con la persona de Jesucristo. La propia persona y enseñanza de Jesús son el verdadero objetivo de la ley del Antiguo Testamento y de todo el Antiguo Testamento. Entonces, ¿por qué Mateo recuerda que vimos en el capítulo 2 que Jesús es retratado como el nuevo Moisés?

Se le presenta como Israel. Es retratado como la luz para el mundo, para las naciones desde Isaías. ¿Qué está haciendo Mateo? Él está mostrando que todos estos hilos del Antiguo Testamento encuentran su clímax en la persona de Jesucristo.

Y en ese sentido lo cumple. Entonces Mateo quiere dejar claro, y esa es una de las razones por las que Mateo es un primer libro tan adecuado del Nuevo Testamento porque tiene las conexiones más claras con el Antiguo Testamento. Porque Mateo quiere dejar claro que, nuevamente, el Antiguo Testamento es una historia incompleta.

Y ahora el evangelio de Mateo termina la historia mostrando que Jesús es el último capítulo y el clímax y conclusión y cumplimiento de la historia y de todas las historias iniciadas en el Antiguo Testamento. Por eso Jesús es el hijo de David. Él es el hijo de Abraham.

Él es uno más grande que Moisés. Él es el nuevo Israel. Donde Israel fracasó, Jesús ahora triunfa.

Él es más grande que Jonás. Él es más grande que Salomón. Una y otra vez, Mateo quiere que usted entienda que Jesús es el clímax y supera todas las historias del Antiguo Testamento.

Todos ellos encuentran su conclusión y clímax en la persona de Cristo. Así, Jesús cumple la ley del Antiguo Testamento, pero también todo el Antiguo Testamento. Ya vimos que Jesús es retratado como el nuevo Moisés.

Algunos eruditos piensan, ya sabes, ¿por qué Jesús siempre sube a la montaña para enseñar? En el Sermón del Monte en el capítulo 5, Jesús sube a una montaña. Lucas no dice que subió a una montaña. No significa que no lo haya hecho, pero Matthew lo deja claro.

La Gran Comisión, al final del capítulo, ¿dónde les dice Jesús a sus discípulos que se reúnan con él? En una montaña, que puede reflejar y recordar a Moisés subiendo al monte Sinaí para recibir la revelación de Dios, su ley, que daría al pueblo. Entonces, Jesús, Mateo, quiere retratar a Jesús como alguien como Moisés, pero más grande que Moisés. Vimos en el capítulo 2 los paralelos con Jesús escapando de un rey y matando a todos los bebés varones.

Entonces, Mateo claramente quiere presentar a Jesús como un nuevo Moisés. Mateo parece querer presentar también a Jesús como un maestro sabio. Recuerde que dijimos que Mateo se divide en cinco bloques principales de discurso.

Mateo parece querer retratar a Jesús como un maestro. Y entonces, no es de extrañar que llegues al final del evangelio y Jesús vuelva a decir, bautizándolos y enseñándoles a hacer todo lo que te he mandado. Y las cosas que él les ha ordenado serían estos cinco bloques de enseñanza a lo largo del libro de Mateo.

Creo que ese es el último. Entonces esos son cinco. Nuevamente, hay otras cosas que Mateo dice acerca de Jesús, pero parecen ser énfasis distintos en el retrato que Mateo hace de Jesús.

Y veremos, en comparación, cómo los otros escritores de los evangelios retratan a Jesús. Otro tema importante es que ya hemos hablado un poco sobre el cumplimiento del Antiguo Testamento. Una vez más, Jesús es retratado en Mateo como aquel que es el clímax y el cumplimiento de todo el Antiguo Testamento, no sólo de las profecías directas.

La mayoría de nosotros probablemente cuando leemos el Nuevo Testamento pensamos que Jesús cumple el Antiguo Testamento cuando el Antiguo Testamento profetiza sobre él. Pero ese no es el caso. Incluso en partes del Antiguo Testamento que no profetizan, Jesús todavía las cumple.

Porque nuevamente, Mateo, a la luz de la venida de la muerte y resurrección de Jesús, Mateo regresa y lee el Antiguo Testamento y ve cómo todos estos hilos, fragmentos, partes y personas del Antiguo Testamento finalmente encuentran su repetición y clímax en el persona de Jesucristo. Nuevamente, entonces, ¿cómo puede Mateo decir que Jesús cumple la ley? La ley no era profecía. No predijo la venida de Cristo.

Pero al mismo tiempo, el verdadero estilo de vida y el ideal que la ley del Antiguo Testamento anticipaba e intentaba alcanzar alcanza su clímax en las enseñanzas y la vida de Jesús. En ese sentido, se puede considerar que Jesús cumplió el Antiguo Testamento. Lo que queremos decir con cumplir es simplemente que Jesús es la meta a la que apuntaba el Antiguo Testamento.

En ese caso, entonces lo cumple. Entonces Jesús cumple el Antiguo Testamento. El reino de Dios y el reino de los cielos es otro tema dominante en el libro de Mateo.

Estoy un poco más allá de esto ahora. Hablaremos un poco sobre el reino de Dios en un momento. Pero Jesús, especialmente en Mateo, Jesús viene desde el principio predicando el reino de Dios.

¿Y vamos a hablar de qué significó eso? ¿Por qué vino Jesús predicando el reino de Dios y ofreciendo el reino de Dios? Que quiso decir con eso? ¿Qué estarían esperando sus oyentes ? Finalmente, el tema del discipulado. Una de las características clave de Mateo es que Jesús prepara y Jesús anticipa y prepara a un grupo de seguidores que perpetuarían su misión. Y eso queda muy claro al final, la Gran Comisión, cuando les dice a sus discípulos que vayan y hagan discípulos a todas las naciones, bautizándolos y enseñándoles.

Entonces, Mateo describe a Jesús haciendo preparación y provisión para un grupo de seguidores que responderían en obediencia a Jesús y perpetuarían su misión. Ahora es muy importante darse cuenta también de que lo que está sucediendo aquí es Jesús, con este tema del discipulado y Jesús haciendo provisión para un grupo de seguidores que lo seguirían en obediencia, que es la esencia del discipulado, es Jesús. está redefiniendo lo que significa ser el pueblo de Dios. Nuevamente, si piensas en hasta la llegada de Jesús y sus enseñanzas y su muerte y resurrección, ¿cómo sería la mayoría de la gente en el primer siglo y antes de eso, dado lo que hemos visto en algunos de los temas históricos que tratamos anteriormente en este semestre, ¿qué diría la mayoría de la gente, cómo responderían a la pregunta, qué significa pertenecer al pueblo de Dios? ¿Cómo probablemente habrían respondido eso? Y aunque se les hubiera preguntado, ¿qué significa ser seguidor, qué significa pertenecer a Cristo? ¿Cómo habría respondido la mayoría de la gente, especialmente los seguidores judíos, a esa pregunta? Especialmente teniendo en cuenta algunos de los estudios que hemos analizado, la historia, la política y la cultura que condujeron al Antiguo Testamento.

Sí, básicamente vivir como judío y de Moisés. La ley de Moisés, como veremos más adelante en algunos de los escritos de Pablo, la ley de Moisés a menudo funcionaba como un marcador de identidad, un límite que te separaba de otras naciones, de los gentiles, y te distinguía como pueblo de Dios. Entonces, en el primer siglo, si te preguntaran, ¿qué significaba ser el pueblo de Dios? ¿Quiénes eran el verdadero pueblo de Dios? ¿E incluso quiénes serían, quiénes fueron los seguidores de Jesús? La mayoría de ellos habría respondido que son aquellos que guardan la ley de Moisés y están étnicamente identificados con la nación judía.

Ahora viene Jesús, y entienda esto, esta es parte de la razón por la cual Mateo presenta a Jesús como el verdadero Israel. Ahora Jesús viene y redefine eso. Dado que Jesús es el verdadero Israel, él es el único; nuevamente, si miramos hacia atrás en el bautismo de Jesús y su tentación, Jesús en realidad estaba ensayando la historia de Israel.

Como verdadero Israel, ¿cómo respondemos ahora a esa pregunta? Pertenecer al pueblo de Dios y a Jesús significa simplemente responder a Jesús. Eso significa que ya no está restringido a los judíos. La pertenencia al pueblo de Dios ya no se responde con obedecer la ley o identificarse con los judíos.

Ahora está determinado y definido únicamente en relación con Jesucristo. Entonces, de nuevo, en una especie de judaísmo del Antiguo Testamento, ¿quiénes son el verdadero pueblo de Dios? ¿Qué significa ser el pueblo de Dios? Lo que significa seguir al Mesías es obediencia a la ley y pertenencia étnica y física a la nación judía. Ahora Jesús como el verdadero Israel, que ha cumplido el destino de Israel y todo el Antiguo Testamento, ahora lo redefine.

Ahora tenemos que hacernos la pregunta, ¿qué significa pertenecer al pueblo de Dios? ¿Quiénes son los verdaderos seguidores del Mesías? Ya no son los que obedecen la ley o los que son judíos. Ahora es cualquiera quien responde al verdadero israelita, al verdadero Israel, Jesucristo. Cualquiera que responda a Jesús ahora pertenece al verdadero pueblo de Dios y es el verdadero Israel.

Por lo tanto, si ese es el caso, entonces los gentiles pueden convertirse en el pueblo de Dios también, tanto judíos como gentiles. Por eso Mateo tiene este énfasis en los gentiles para mostrar que si el factor decisivo ahora es Jesucristo, entonces los gentiles pueden convertirse en el pueblo de Dios al mismo nivel que los judíos porque ahora ya no se centra en la ley y los otros marcadores de identidad judía. Ahora se centra en la fe en Jesucristo.

Por lo tanto, los gentiles también están incluidos. Entonces, al plantear esta pregunta sobre los discípulos, Jesús hace provisión para un grupo de seguidores que responderán en obediencia a él y llevarán a cabo la misión que Jesús comenzó de hacer discípulos en todas las naciones. Pero al mismo tiempo, ha redefinido qué es un discípulo o seguidor de Cristo y qué significa pertenecer al pueblo de Dios.

Ya no se centra en la ley y los privilegios e identidad judíos. Se centra en la persona de Cristo. Y eso también será importante para comprender otros documentos del Nuevo Testamento.

Está bien. ¿Alguna pregunta hasta ahora? Eso nos lleva al final de Mateo. Nuevamente quiero hablar.

El primer comentario en tus notas es el reino de Dios, que es un concepto muy importante de entender. De hecho, normalmente le digo a mi clase que si olvidan todo lo demás que digo, cosa que por supuesto no harán, pero si lo hacen, deben comprender lo que Jesús quiso decir cuando ofreció el reino de Dios, porque eso les ayudará. entiendes gran parte del resto del Nuevo Testamento. Pero cualquier pregunta relacionada con Mateo en cuanto a los temas dominantes de la representación de Cristo, cómo retrata a Cristo, la relación de Cristo con el Antiguo Testamento, el enfoque en Jesús, el reino de Dios, del cual hablaremos en un momento, y luego Jesús y el discipulado.

Estos son algunos de los temas dominantes. ¿Alguna pregunta sobre Matthew hasta ahora? Entonces, estás seguro de que, digamos, en una prueba o algo así, podrás responder cualquier pregunta que te hice sobre Matthew. Creo que probablemente podrías.

Está bien. Entonces, hablemos un poco sobre el reino de Dios. ¿Qué quiso decir Jesús cuando vino ofreciendo el reino de Dios? Cuando dijo: arrepentíos, porque el reino de Dios o el reino de los cielos está cerca, está cerca.

Qué estaba ofreciendo Jesús ? ¿Y qué harían sus primeros lectores, los primeros lectores de Mateo y los oyentes de Jesús cuando oyeron predicar a Jesús por primera vez, qué habrían entendido? ¿Por qué Jesús estaba ofreciendo un reino? ¿Por qué no vino ofreciendo salvación de los pecados, lo cual hizo? Quiero decir, él les dice que se arrepientan, pero ¿por qué Jesús no vino a predicar, arrepentirse de sus pecados y creer que voy a morir en la cruz por todos sus pecados y que serán salvos y tendrán vida eterna? ¿Por qué ofreció el reino de Dios? ¿Qué estaba ofreciendo? Bueno, para entender eso, es necesario retroceder un poco, de hecho, un largo camino, de hecho, hasta el primer libro de la Biblia, el libro de Génesis. Ese es un punto de partida para comprender el reino de Dios.

Y lo primero que debemos decir antes de ver eso es por reino, cuando hablo del reino de Dios, o no de mí, pero cuando Jesús ofrece el reino de Dios, por reino, Jesús se refiere principalmente al reinado dinámico o gobierno de Dios. Es una referencia al poderoso reinado de Dios. No es una referencia a un período de tiempo o un lugar como el Reino Unido, un área geopolítica.

Por reino, lo que Jesús ofrece cuando dice el reino de Dios, se refiere al reinado y gobierno de Dios, el reinado y gobierno poderoso de Dios. Es un concepto dinámico, no una referencia a un período de tiempo o ubicación determinados. Entonces ese es el primer punto de partida, que entendamos que reino significa el reinado y gobierno activo de Dios en las vidas de las personas.

Ahora, el trasfondo del Antiguo Testamento. Nuevamente, es importante regresar a Génesis capítulos 1 y 2. Y luego voy a avanzar en esto muy rápidamente. Este no es un curso de estudio del Antiguo Testamento, y lo comprendo.

Pero es importante entender que prácticamente todo lo que hizo Jesús, especialmente en Mateo, tiene sus raíces en el Antiguo Testamento. Y eso es especialmente cierto en el reino de Dios. Así que volvamos al Jardín del Edén.

En Génesis capítulos 1 y 2, Dios crea a la humanidad. Una de las cosas importantes que dice sobre la razón por la que Dios lo hizo es por qué Dios creó a Adán y Eva. Bueno, tenemos una indicación cuando Génesis 1 dice: Dios dice, creemos al hombre y a la mujer a nuestra propia imagen, y dejémos que gobiernen sobre la creación. La intención de Dios para la humanidad es que ellos gobiernen, representen el gobierno de Dios.

Supongo que es esa imagen, tal vez hablaste de esto en el Antiguo Testamento, imagen significa principalmente que la humanidad debía reflejar el gobierno y reinado de Dios sobre la tierra. Entonces es interesante cuando la imagen se menciona en Génesis 1 y 2, es en el contexto de la humanidad sometiendo la tierra y gobernando sobre ella. Entonces, Dios creó a la humanidad a Su imagen para que fueran los representantes del gobierno de Dios.

Dios es el rey de la tierra, pero la humanidad como imagen de Dios debe reflejar ese gobierno, representar el gobierno de Dios y difundir Su gobierno y gloria por toda la tierra. Sin embargo, según cuenta la historia, Adán y Eva no lo hacen, pecan y son exiliados del Jardín del Edén, y luego el resto de la Biblia, en cierto sentido, es una historia de cómo Dios restaurará Su original. intención de que la humanidad gobierne sobre toda la creación, sea representante de Dios, difunda Su gloria y reine sobre toda la tierra. Bueno, el siguiente, si puedo saltar en tus notas, al rey David.

Ya hemos hablado del pacto que Dios hizo con David, que Dios tendría alguien que se sentaría en el trono de David para siempre, que el trono de David sería eterno y perpetuo. Estoy convencido de que la razón de este pacto con David es que esta es la manera en que Dios establecerá y restaurará su intención de que la humanidad gobierne la tierra. Lo hará a través de un rey davídico.

Entonces, nuevamente, la promesa hecha a David de un rey no es simplemente algo que, oh, Israel necesita un rey, entonces Dios hará la promesa de que siempre habrá un rey en la línea de David. Esto es parte del plan de Dios para la humanidad, que la humanidad gobernaría sobre toda la tierra. Pero no hicieron eso, pecaron.

Así que ahora la manera en que Dios restaurará Su intención de que la humanidad reine, que extienda la gloria de Dios y reine sobre toda la tierra, es escogiendo un rey del linaje de David, un Mesías, que gobernará y que eventualmente reinará sobre toda la tierra. . Entonces, el rey davídico, el Mesías, es el medio por el cual Dios cumplirá su intención de Génesis 1 y 2 de que la humanidad reinaría sobre toda la tierra. Ahora, como se darán cuenta, el problema fue que Israel, debido a sus pecados, Israel y el rey nunca lograron ese propósito.

Cayeron en pecado e idolatría y fueron exiliados. Entonces, hemos hablado un poco sobre eso. Israel está exiliado en Babilonia y Asiria a causa de su pecado.

Y una de las preguntas, uno de los problemas es que ahora ya no hay un hijo en el trono de David. Una de las cosas que preocupaba o preguntaba a los israelitas era qué pasaba con las promesas de Dios de un rey davídico. Porque es a través del rey que Dios iba a gobernar sobre toda la tierra y que restauraría Su intención de que la humanidad gobernara sobre toda la tierra. Entonces, ¿qué pasa con las promesas de Dios de un rey en la línea de David? Porque ahora están en el exilio, están en un país extranjero, no hay ningún rey en el trono.

Entonces ahí es donde entran los profetas. Los profetas del Antiguo Testamento Isaías, Ezequiel y Jeremías anticipan un tiempo en el que Dios restaurará a los israelitas a su tierra con un rey del linaje de David gobernando sobre ellos. Nuevamente, todo esto es parte de la intención de Dios en Génesis 1 y 2, que la humanidad gobernaría y representaría el gobierno de Dios sobre toda la creación.

Ahora Dios va a hacer eso a través de un rey en la línea de David. Entonces, los profetas terminan anticipando un tiempo en el que Dios restaurará a Su pueblo y habrá un rey gobernando sobre ellos que eventualmente gobernará sobre toda la tierra en cumplimiento de Génesis 1 y 2. Ahora, avancemos rápidamente hasta Mateo, ¿qué significa entonces? ¿Se refiere Jesús a cuando viene ofreciendo el reino de Dios? Aquí está el Mesías tan esperado en el linaje de David que no sólo gobernará sobre Israel sino que llevará a la humanidad a su destino de gobernar sobre todo el mundo. Y entonces, cuando Jesús viene ofreciendo el reino de Dios, estoy convencido de que eso es lo que esperan, aquí está el cumplimiento de esa promesa.

Aquí está el rey davídico que reinará sobre nosotros, gobernará toda la tierra y conducirá a la humanidad a su meta y destino previstos. Ahora hay una especie de ingrediente extra con eso. El problema es que lo más probable es que, volviendo a pensar en retrospectiva, y esto nos ayudará a responder un par de otras preguntas que vamos a examinar, es que cuando uno recuerda nuestra discusión sobre los antecedentes políticos e históricos, ¿qué otra cosa haría la gente? pensando en el primer siglo cuando escucharon que cuando Jesús venga y diga, arrepiéntanse porque el reino de Dios está cerca? Y cuando escuchen que aquí está esta persona que se llama el Cristo, el hijo de David, ¿qué estará pensando la gente en general? Sí es cierto.

Sí, aquí está la persona que nos liberará de Roma. Una vez más, muchos judíos se habrían considerado todavía en el exilio a causa del pecado, y ahora miran a su alrededor y ven a César sentado en el trono en lugar de un rey y el linaje de David. Aquí está César en el trono.

Roma es básicamente la superpotencia del momento y lo gobierna todo. Y ahora aquí viene esta persona diciendo que el reino de Dios está cerca, y además, es etiquetado como el hijo de David. ¿Qué van a pensar? Aquí está la persona que finalmente nos librará de las garras del Imperio Romano.

Aquí está quien gobernará a sus enemigos con cetro de hierro, quien establecerá su reino y nos llevará a nuestro destino previsto de difundir el gobierno y la gloria de Dios por toda la creación. Y entonces, puedes comenzar a ver por qué, al menos inicialmente, Jesús pudo reunir tan rápidamente un gran número de seguidores en ocasiones, porque aquí está. Hemos trabajado bajo el dominio romano.

Y no solo eso, si recuerdas, solo hubo un corto período de tiempo durante el, hablamos un poco sobre las raíces de la festividad de Hanukkah y el muy breve período de liberación de la influencia extranjera. Antes y después de eso, los judíos se encuentran bajo esclavitud extranjera. Y ahora viene alguien que promete el tan esperado gobierno davídico que liberará al pueblo de sus enemigos.

De nuevo, puedes ver por qué tanta gente acude a Jesús, porque aquí está esa persona que va a hacer eso. El problema es que, por un lado, si bien Jesús claramente ofreció ese reino, queda igualmente claro en Mateo y los otros evangelios que no lo ofreció de la manera que ellos esperaban. De hecho, esta línea aquí representa lo que la mayoría de los judíos, los cristianos judíos, habrían pensado, muchos de ellos, lo que la mayoría de los judíos habrían pensado, empapados del Antiguo Testamento, lo que habrían pensado en el Antiguo Testamento, es decir, estaban viviendo en esta era, esta era actual, que básicamente fue una época dominada por el mal y el pecado y la influencia extranjera y la opresión extranjera.

Entonces se vieron a sí mismos viviendo en esta era, y esta flecha representa la venida del reino de Dios, que inauguraría la era venidera. Una era donde Dios gobierna, nuevamente, es básicamente el cumplimiento de Génesis 1 y 2, y la promesa de un rey davídico venidero en 2 Samuel y en los profetas. Entonces, Dios visitaría la tierra y, a través de su Mesías, establecería su reino y gobernaría para siempre.

Nuevamente, Isaías capítulo 9, el famoso texto que citamos en Navidad, dice que este hijo estaría en el linaje de David, y gobernaría para siempre, su reinado no tendría fin. Eso vendría aquí, y entonces esta era llegaría a su fin, a un final decisivo, y el reino de Dios marcaría el comienzo de una nueva era de paz y bendición. La era del reino de Dios, donde Dios gobernaría, y gobernaría sobre la tierra, y su pueblo cumpliría su destino de representar el reino de Dios sobre toda la tierra.

Entonces, esto es lo que estaban pensando. Entonces, cuando Jesús viene ofreciendo el reino, esto es lo que están pensando. Aquí lo tienes.

Aquí está la era por venir. No sé si siempre usan ese lenguaje necesariamente, pero aquí está la era por venir. Aquí está el reino tan esperado donde Dios destruirá a nuestros enemigos e inaugurará y marcará el comienzo de esta era de paz y bendición, del gobierno de Dios y de una nueva creación.

Entonces, esto es lo que piensan que va a suceder. Sin embargo, Jesús está haciendo algo un poco diferente. Jesús, sí, Jesús ofrece el reino, pero, curiosamente, vendrá en dos entregas.

No todo va a llegar a la vez. Vendrá en dos entregas. Ups, lo siento por eso.

Se verá así. Esto representa a Jesús. Esta línea inferior representa esta era, y esta línea superior representa la era venidera, el reino de Dios.

Ahora, cuando Jesús venga, esta cruz representa su muerte, pero también representa su vida, su muerte y su resurrección. Con la venida de Jesús, su vida, muerte y resurrección, Jesús ofrece el reino, pero notarás que no destruye completamente esta era. Esta era continúa.

No lo erradica por completo ni le pone fin. Sí, ya está aquí. El reino ya ha llegado.

La era venidera ya ha llegado. Cuando Jesús dice arrepiéntanse, el reino está aquí. Ya ha llegado, pero llega de una manera que no borra esta era presente, dominada por el pecado y el mal, y dominada por Roma.

Más bien, eso espera una segunda venida de Cristo, un momento en el que Cristo regresará y traerá el reino de Dios. Él lo consumará y lo traerá en su perfección y plenitud. Él acabará con el mal en esta era y establecerá su reino eterno que durará para siempre.

¿Todos ven eso? Entonces, lo que suelen decir los eruditos, el reino ya está aquí, en parte, aunque todavía no está aquí en su plenitud. Así, al concepto de ya o todavía no, algunos lo llaman escatología inaugurada. Es decir, el reino del fin de los tiempos que los judíos pensaban que vendría en un solo evento, Jesús ahora lo ha dividido en dos eventos.

Viene parcialmente en su primera venida. Por eso Jesús puede decir: el reino ya está aquí. Hombres y mujeres pueden entrar al reino de Dios ahora mismo.

Hombres y mujeres pueden experimentar el reinado y gobierno de Dios a través del rey davídico, Jesús, ahora mismo. Sin embargo, no ha llegado de una manera que elimine por completo el mal y elimine por completo a los enemigos de Dios y a los enemigos de Israel. No viene de una manera que traiga completamente una nueva creación al final de esta era presente.

Viene en parte, en anticipación del día en que vendrá en su plenitud. Esto es muy importante para entender Mateo porque cuando lees Mateo, encuentras ambas perspectivas. A veces lees sobre el reino de Dios y está claro que está presente, ya está aquí.

Pero otras veces en Mateo, Jesús habla del reino de Dios como algo aún futuro. ¿Como puede ser ambos? Esto parece explicarlo. Este reino del fin de los tiempos ya ha llegado hasta el presente.

Ya podemos experimentar el futuro reino de Dios ahora mismo, a través de la persona de Cristo. Pero aún no lo experimentamos en su perfección, plenitud y plenitud. Eso todavía espera el futuro.

Entonces ya está aquí, en parte, pero aún no ha llegado a su plenitud. Entonces eso ya, pero todavía no. A veces, la gente bromea diciendo que si te hago una pregunta y dices que ya, pero todavía no, tendrás razón aproximadamente el 80% de las veces.

Puede que sea exagerado, pero en esa frase, no es exclusivo de mí. Ese es sólo un término común usado para describir la visión que Mateo tenía del reino. ¿Alguna pregunta sobre eso? De hecho, esta idea ya, pero todavía no.

El hecho de que el reino ya haya llegado, en parte, lo podemos experimentar ahora. Pero aún no lo es. Todavía no ha llegado en su plenitud, plenitud y perfección.

Esto es importante para comprender el resto del Nuevo Testamento, hasta el libro de Apocalipsis. Si captas esto y lo entiendes, podrás darle sentido a muchos otros lugares del Nuevo Testamento, que al principio parecen bastante desconcertantes. ¿Alguna pregunta? Quiero asegurarme de que entiendas esto.

Esto es importante. Esta idea del reino, el reinado de Dios, en cumplimiento de las promesas de David. Una vez más, lo que los judíos pensaron que sucedería en un acto decisivo.

Jesús ahora lo divide en dos actos. La llegada del reino en Su primera venida, que vino, pero sólo parcialmente. Ya estaba aquí, pero aún no había llegado en su totalidad.

Evidentemente vivimos en esta época. Una vez más, este gráfico no pretende decirnos dónde puedo decir dónde está, dónde vivimos en esa línea. Simplemente tiene la intención de mostrar que el pueblo de Dios vivió entre el tiempo de la actual era maligna y que todavía está aquí, pero el reino de Dios también está presente.

Porque eso es lo que Jesús estaba haciendo. Vine a ofrecer el reino tan esperado prometido a través de David. Ya está aquí.

Hombres y mujeres pueden entrar en él y experimentarlo ahora, antes de su plena manifestación, su consumación, que vendrá en el futuro. Por lo tanto, el reino ya existe, pero aún no es. No ha llegado.

De otra forma, esta flecha podría ampliarse. En otras palabras, nuevamente, lo que viste viene en un evento glorioso. Ahora se divide en dos eventos separados.